

APOSTILLA

EMILIO PAOLETTI

REVISIÓN

FERNANDO CHAO

Buenos Aires

2017

PROLOGO

Este trabajo póstumo de mi querido amigo Emilio Paoletti, estaba dando vueltas en su cabeza desde hacía bastante tiempo. En el último almuerzo que compartimos, ejercicio intelectual, a la vez que gastronómico muy frecuente, que nos permitía reunirnos junto con Mariano Cohen para charlar largamente sobre nuestros intereses en común, la conversación de Emilio iba dirigida a dos puntos. El primero, comentarnos cómo tenía bien organizado todo lo suyo, para cuando ya no estuviera. Como suele suceder, cuando entre amigos planteamos estos temas, la atención que prestamos a esas palabras fue casi nula, pues todos nosotros éramos, ese viernes, eternos. Además, todavía ¡teníamos tantas cosas para hacer juntos!

Su segunda tirada, como se diría de los monólogos teatrales, fue acerca de la redacción de un listado de los tópicos que él no había investigado aún, sobre el tema de las macuquinas. Allí sí comenzamos a charlar, pues eso nos apasionaba a los tres y fue un ir y venir de ideas, de puntos que nos parecían aun oscuros y de lo mucho que a los numismáticos americanos nos quedaba por investigar.

Fue en ese preciso instante, y con la visión actual, en ese precioso espacio de tiempo compartido, que no sabíamos que sería el último, cuando usó el término "apostilla", pero por supuesto pronunciado a la italiana, transformando la "LL" en doble "L". Un mes después, cuando él no me podía ya contar el porqué del título, fue su hijo Marco quien me develó el misterio, explicándome que un ensayo de Umberto Eco con un título similar, le había inspirado este trabajo.

Yo tenía programado un viaje al Perú en lo inmediato. A los pocos días de nuestra reunión, comencé a recibir una andanada de mails en los que me enviaba sus textos primitivos, las modificaciones que incorporaba y exactamente el último día, deseándome un buen viaje, su versión definitiva, para que le sacase los "tanismos" como él decía, y "le pusiese las comas".

Justamente el día en que regresé, su querida mujer, Clara y nuestro amigo en común, Mariano, me llamaron para darme la triste noticia de su elegante – como él intrínsecamente lo era – partida. Era el día en el que me iba a poner a repasar su último texto. Fue, por lo tanto, el día en el que comenzamos nuestra última conversación, en la que me reía de sus italianismos, me acordaba de algo que habíamos conversado y él no había colocado y por supuesto se lo reprochaba, en fin, fue mi lenta y placentera despedida de alguien a quien he querido entrañablemente y apreciado en todo su valer.

Estas son sus últimas reflexiones. Quienes las lean, comprobarán que están expresadas con toda la humildad de quien, a pesar de haber trabajado mucho y bien, es consciente de que se ha interesado en un tema tan vasto y amplio que siempre quedarán lugares por iluminar, temas para investigar, posibilidades, en fin, de seguir gozando de estas piezas tan llenas a la vez de encanto y de fealdad.

Emilio ha quedado a través de estas palabras, interrogándonos y convocándonos a seguir sus pasos. Ha sido un hombre de bien, un leal y buen amigo, un exquisito en sus inquietudes y lecturas, un hombre de los que hay pocos y cuyo recuerdo será imborrable para los que hemos tenido el inmenso placer de compartir con él nuestra vida.

Dr. Fernando Chao (h)

APOSTILLA

MIS ESTUDIOS SOBRE MONEDAS MACUQUINAS

INTRODUCCIÓN

Cuando escribí mi primer libro “Monedas Macuquinas de 8 Reales de Potosí”, editado en español en el año 1999, me basé en todos los escritos anteriores sobre el tema, priorizando los estudios de Burzio, Sellschopp y Cunietti, e incursionando en los Archivos de Las Indias y el Archivo de la Casa de la Moneda de Potosí.

Enorme ayuda fueron los catálogos de subastas, principalmente aquellos dedicados al periodo macuquino (como Ponterio, Cayón y otros) y el ofrecimiento de varios comerciantes de piezas macuquinas que en aquellos días tenían un valor moderado, siendo escaso el interés por esta emisión de parte de los coleccionistas.

Pero me concentré fundamentalmente en mi monetario y el estudio de las piezas que había empezado a recolectar con la valiosa ayuda de Carlos Janson desde el año 1975.

El estudio (no sólo en los 8 Reales sino también en sus valores fraccionarios) se focalizó en el intento de completar la progresión histórica de las acuñaciones de piezas macuquinas ocurrida en los virreinos españoles en América, que incluyen casi 200 años de historia y que contemplan aspectos sociales, políticos y económicos de todo el mundo cristiano occidental.

Después de una breve incursión en las primeras cecas de México, Santo Domingo y Lima, dediqué mi esfuerzo a las emisiones Potosinas de monedas de uso corriente.

Este interés en la labración macuquina se desarrolló en la segunda mitad de la década de 1990, después de haberme dedicado a las Monedas Realistas iberoamericanas Columnarias y de Busto y a las emisiones Republicanas surgidas del fraccionamiento de los virreinos españoles en América.

En el estudio de las emisiones existen dos corrientes, una basada en la documentación llegada hasta nuestros días, y la otra a través de la comparación lógica (o intuitiva) del material a disposición. Creo que ambas son válidas o mejor dicho que las dos integran una a la otra.

Cuando yo empecé el estudio de las piezas macuquinas observé que las publicaciones, a veces fragmentarias, ilustraban la complejidad del desarrollo del proceder histórico de estos 200 años y su producción monetaria.

Mi finalidad era crear textos de fácil lectura que ayudaran a todos los numismáticos aficionados a este aspecto.

Quiero destacar que fue intencional no englobar todas las alternativas y pormenores de esta vasta producción, sea por la escasez de datos en aquel entonces como el poco interés de los coleccionistas de aquél periodo.

Si me hubiese detenido en ahondar en cada caso específico me habría visto obligado a redactar un muy abultado volumen que habría aturdido al lector y desviado de la idea central de una visión panorámica de la acuñación virreinal alejándolo del razonamiento general.

En el año 2006 hice una segunda edición del primer libro, esta vez en inglés y español, corrigiendo algunos errores e insertando los nuevos descubrimientos básicos intentando completar el texto inicial.

Después me dediqué a los cuartillos de Felipe II y Felipe III editando el tratado en español e inglés "Cuartillos Macuquinos de Lima y Potosí" publicado en el año 2007, para delimitar su corto periodo de emisión.

Le siguió el libro editado en inglés y español "Re-engravig Assayer's Initials in Potosi Cobs" en el año 2014, para evidenciar la continuidad y seguridad de las alternancias de los ensayadores que borraban la sigla anterior y ponían la propia.

Para dar un aspecto general y consecuente del desarrollo de las acuñaciones macuquinas he completado con el estudio de medio reales de estos 200 años con el libro

publicado en español e inglés “Monedas Potosinas Macuquinas de Medio Real 1574-1773” en el año 2014.

Habiéndose encontrado nuevos datos aclaratorios de algunos hechos importantes en la historia de la labración, publiqué en el año 2016 una tercera edición del libro de 8 Reales en inglés y español, intentando actualizar los textos anteriores.

No me he extendido a publicar estudios de las piezas fraccionarias de 4 Reales, 2 Reales y 1 Real porque aun teniendo algunos valores peculiaridades particulares no cambian el esquema general que ha guiado la labranza potosina.

Ahora el propósito de esta apostilla es resaltar los puntos que yo intencionalmente (o por falta de datos) no he tratado exhaustivamente, pidiendo a historiadores y numismáticos efectuar estudios puntuales sobre lo que yo considero “lagunas” (o errores) en mis estudios anteriores realizando trabajos específicos sobre los temas. Por lo tanto el fin de esta apostilla es alertar al lector de mis anteriores versiones sobre puntos específicos, durante los 200 años de acuñación, que considero que ameritan mayor investigación y estudio.

APOSTILLA

Minería en la zona del Alto Perú

Está comprobado que los pueblos precolombinos americanos, conocían y explotaban las minas de plata, como sucedió con las de Porco, aunque este mineral no era el preferido por ellos.

Los españoles, ávidos de dicho elemento, el que junto con el oro era la base del comercio que se efectuaba en Europa, intensificaron la búsqueda de los yacimientos argentíferos.

La leyenda narra que un joven pastor de llamas, habiéndose quedado atrapado por la noche en la falda del Cerro Rico, prendió un fuego para calentarse. Con el calor provocado por tal acción, se produjeron debajo de las cenizas algunos hilos de plata fundida, los que aparecieron al día siguiente. Se considera que éste, fue el primer hallazgo realizado en dicho lugar. Es una hermosa historia, pero muy probablemente los nativos ya conocían con anterioridad, no solo la estructura del cerro, sino también la existencia de yacimientos mineros en zonas cercanas.

Es evidente que el impacto determinante, fue fruto del impulso provocado por los nuevos ocupantes hispanos.

La producción del metal precioso obtenido en esta zona del Alto Perú, era conducida muy probablemente hasta Lima, tanto fuese en forma de monedas acuñadas, como, y en forma masiva, en la de barras, cuyo destino final era Europa.

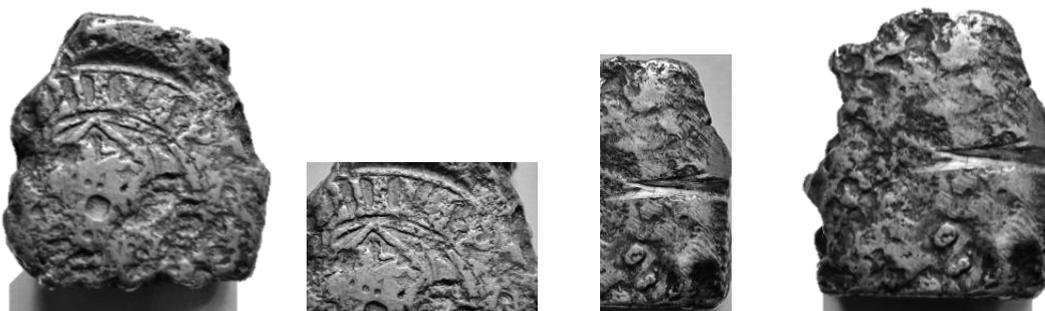
Es importante tener en cuenta que también localmente, se fraccionaba la plata sin ensayar en trozos irregulares, los que se ponían en circulación para facilitar las operaciones comerciales y eran denominados "Pesos Corrientes".

Debe tenerse en cuenta que, desde un principio, existió una firme fiscalización por parte de las autoridades españolas. Esto venía realizándose a través del nombramiento de funcionarios para el control tanto de la producción de las barras, verificando la pureza del

fino, como para el pago correspondiente al “Quinto Real” y por último la correcta circulación de todo lo producido. Ya se tiene un registro con los nombres de los ensayadores que trabajaban con anterioridad a la creación de la Ceca de Potosí¹.

Conociendo con anterioridad las obras de Humberto F. Burzio y teniendo en cuenta la trayectoria de su autor he presentado en mis libros dos pequeños lingotes triangulares² como “Pesos Corrientes”, los que él reproduce en un artículo sobre el tema.

Ahora nos referiremos a unas piezas muy toscas, aunque con rastros de leyendas, como la que reproduciremos a continuación. En ellas se puede observar, viéndolos con detenimiento, cerca del borde del anverso en un arco entre dos líneas, las letras “HILIPP” de Philippus, correspondientes al nombre del monarca Felipe II, y el borde de un escudo en el que vemos un león rampante. En el reverso, con menos nitidez, un castillo y un león.



En los últimos tiempos hemos observado que han aparecido varios ejemplares de estas raras piezas en algunas subastas³. Todas ellas son de distintos tamaños y pesos, aunque en el caso de la presente, ese sea cercano o asimilable al de una pieza de ocho reales. Todo ello, atestigua que no existía una disposición exacta sobre la fabricación de estos lingotes, aunque implicarían una mejora en cuanto a su utilidad como circulante. Estos se denominan “Pesos Ensayados”.

Este pantallazo hasta aquí esbozado y que abarca un notable período de tiempo y que se aplica a vastos territorios, tendría que ser estudiado y puntualizado con mayor exactitud.

¹ Ver PAOLETTI, EMILIO - 8 Reales Cobs of Potosí. 2016. Página 55.

² Ibídem. Página 42, ítem 34 y 35.

³ Ver Catálogo de Subasta de SEDWICK COINS #20, ítems 222 al 225.

Ensayadores encargados

Gracias a los estudios de Jorge Proctor, se ha podido esclarecer que Alonso Rincón había trabajado como aprendiz en las labores de ensayador y grabador en España y luego, en forma sucesiva en las Casas de Moneda de México, Lima, La Plata y finalmente Potosí.

Este descubrimiento ha sido de vital importancia, pues centraliza en una persona todo lo que hace a los procedimientos de trabajos de ensaye al igual que en los de grabado de las primeras piezas hispanoamericanas. Rincón crea un estilo que influirá en el obrar de las distintas Cecas. Más aún, en la ejecución del sello que convalida el “peso ensayado” que hemos presentado, no dejamos de presumir como posible que en su diseño encontremos el estilo y la mano de este polifacético personaje.

Hay que considerar que en aquellos tiempos, el ensayador no era solamente el responsable de que se ejecutaran todos los trámites legales que permitían la circulación de las monedas fabricadas, sino que en varios casos, actuaban también como grabadores o talladores, siempre ayudados por colaboradores, de los cuños y por lo tanto artífices del aspecto final de las monedas.

Nos encontramos con un primer período en el que sería interesante ahondar en las acuñaciones limeñas, la crisis de la ceca peruana y los reales motivos para trasladar la maquinaria, primero a La Plata y luego a Potosí con datos más satisfactorios, al igual que fechas de referencia ciertas y claras en lo que hace a la nominación de sus oficiales.

Ceca de La Plata

Esta ceca es efímera, con respecto al tiempo que estuvieron activas las de Lima y Potosí, pues trabaja un período muy limitado de tiempo.

Se ha intentado diferenciar las piezas allí producidas a través de la comparación del grabado de los leones en el escudo del reverso, pero, creo, habría que intensificar dicho argumento si es que se quiere aclarar finalmente el desarrollo de esta ceca antes del traslado de la maquinaria a Potosí.

La teoría más reciente que sostiene la no acuñación allí de pesos o sea de monedas de a ocho reales, parece sólida y un buen camino que ayudaría a una tipificación por el estudio solamente de sus divisores.

Primeros ingenios potosinos

Sería productivo conocer con más detalles los varios ingenios que inicialmente se instalaron en Potosí para el procesamiento y elaboración del mineral. También sería importante, lograr una topografía de los afluentes de agua indispensables para el tratamiento de la materia prima y una planimetría de los diques que se crearon para la contención de los cursos hídricos y su capacidad. Conocemos que hay informes y diarios, sobre todo del siglo XVIII, en los que se describe este tema, aunque no con la exactitud que consideramos necesaria. Asimismo, la proveniencia de los demás elementos idóneos, como el mercurio, por ejemplo, que permitían llegar a la calidad necesaria en el producto metálico terminado.

Funcionamiento organizativo de la Ceca de Potosí

En cuanto a este tema que abarca la organización existente en la Ceca de Potosí, comenzando desde la elaboración de la materia prima y continuando con todos los procesos necesarios hasta llegar a la moneda pronta para circular, así como en lo que hace a la distribución administrativa de los diversos funcionarios responsables de los controles inherentes, aconsejo remitirse a la obra del Licenciado Arnaldo Cunietti - Ferrando "Historia de la Ceca Real de Moneda de Potosí durante la dominación española. 1573 - 1652". Considero que difícilmente haya que agregar algo a lo que él investigara.

Primeras acuñaciones Potosinas

Período Limeño

Bajo el reinado de Felipe II y luego de un traslado accidentado, se empezaron a acuñar monedas en Potosí. Las primeras acuñaciones las hemos denominado de "Tipo Limeño" y corresponden a las siglas "R", "M", "L" y "B", entre 1574 y probablemente 1578.

Primer Período

En este caso, la fecha de nacimiento es cierta. Ella es la consecuencia de la instalación de la "Ceca de Potosí", por el experimentado ensayador Alonso Rincón, a quien ya nos hemos referido. Él reproduce la obra realizada en las Cecas de México, Lima y La Plata.

Todas las piezas de este "Período", tiene en común algunas características particulares. En general presentan un aspecto robusto, semejante al de sus contemporáneas sevillanas. El cospel no es muy amplio y es notablemente grueso. En el anverso, la corona tiene en su base, casi siempre, un cojinete de apoyo. La leyenda "HISPANIARUM" se presenta sin la letra "H" inicial. Con respecto a la leyenda "DEI GRATIA", la que en el período siguiente será siempre expresada con la abreviatura "D · G", en este período, a veces se presenta reducida a "DEI · G". En cuanto a las piezas de medio real, en el centro del anverso está presente el monograma del rey y la leyenda que lo acompaña comienza con las palabras "DEI · GRATIA". En el próximo período encontraremos que se repetirá, en forma inútil, el nombre del monarca seguido por "D · G".^{4 (4)}

⁴ Ver PAOLETTI, EMILIO, "Monedas Potosinas Macuquinas de Medio Real 1574 - 1773". Teniendo en cuenta la abundancia de piezas de medio real con las palabras "DEI GRATIA", tendríamos que considerar la posibilidad de que realmente todas las monedas de medio real con dicha inscripción pertenecen exclusivamente al "Período Limeño". Es importante tener en cuenta que en este primer período se prioriza la producción de monedas fraccionarias.

Ejemplificación de algunas de las características típicas del Periodo Limeño

Cojinete de la Corona

Ensayador R - 8 Reales



En el anverso Hispaniarvm sin H

Ensayador B - 4 Reales



Alteración posición de las siglas de Ceca y Ensayador

Ensayador M - 4 Reales



Leyenda borde Dei Gratia

Ensayador B - 1/2 Real



Mayor cuidado del aspecto de la moneda

Ensayador R - 8 Reales



Ensayador "R"

Consideramos que ya se ha escrito abundantemente sobre este ensayador. Sería interesante conocer con exactitud la fecha de su muerte pues esto se relaciona directamente con la intervención del ensayador M.

Ensayador "M"

¿Cuál es el nombre de este ensayador? Pensamos que podría tratarse de un ayudante de Rincón, quien a la muerte de este último, se hizo cargo de las labores sin haber sido oficialmente designado. ¿O nos encontramos con la presencia de un "teniente" de Rincón? ¿Hay algún documento que atestigüe su nombramiento, si es que ese nombramiento existió? Las piezas son muy similares a las de Rincón y hemos encontrado ejemplares con la letra "M" sobrepuesta a la inicial "R".⁵

En el grabado de la letra M se pueden observar dos estilos. Un tipo de M puede interpretarse como una V contenida por dos rectas verticales, mientras que en la otra versión faltaría la línea izquierda interna de la M aparentando una N invertida. Algunos numismáticos lo atribuyen a dos ensayadores diferentes. Es de mi parecer que se trata de un único ensayador, pero habría que confirmarlo.

Ensayador "L"

Los mismos interrogantes que hemos planteado en el caso de "M", valen para este ensayador del cual no se documenta su cargo ni su nombre. La relativa cantidad de monedas que ha llegado a nuestras manos, podría confirmar que se trata de una persona que ha ostentado un nombramiento oficial. Aquí nos encontramos con otra incógnita.

⁵ Ver PAOLETTI, EMILIO & WOOLSON, MARIA ALESSANDRA, "Re-engraving Assayer's Initials in Potosí Cobs" 2014.

Ensayador "B"

No conocemos ningún documento que atestigüe un nombramiento, o mencione tan solo su nombre. Pensamos que muy probablemente se trata de Juan Ballesteros Narváez, quien en documentos probatorios declara "haber trabajado en la Ceca de Potosí" antes de su nombramiento oficial como ensayador. Sabemos que se trataba de un rico comerciante, dueño de minas en el cerro y que probablemente, con anterioridad, sellaba barras de plata en Potosí.

Sería interesante encontrar más documentación al respecto. Consideramos que por la importancia que su persona tuvo en ese medio, debe existir más documentación fehaciente.

Sobreimpresiones de siglas "L" sobre "B" y "B" sobre "L"

Aun habiendo intentado en mis escritos dar una secuencia lógica a estas modificaciones, no hemos encontrado elementos probatorios del motivo por el cual estos dos ensayadores hacen una costumbre de regrabar su sigla, sobre la otra anterior. Tampoco hemos develado quién fue el primero y quién el último. Cabe preguntarse si ¿actuaron en forma arbitraria o por disposiciones de las autoridades superiores?

¿En qué fecha podría ubicarse la finalización del "Período Limeño"?

En lo personal, considero que éste termina alrededor de 1578, cuando se cambia el aspecto de la moneda en sí misma y comienza la cronología lógica de los ensayadores. ¿Esto se produce por la intervención de las autoridades o se debe a un acuerdo entre los ensayadores?

Período Típicamente Potosino

El cambio que se produce en la tipología es realmente drástico. Desaparece el cojinete en la parte inferior de la corona; "HISPANIARUM" presenta en todos los casos la letra "H" en su comienzo; el cospel es de mayor diámetro y por lo tanto más delgado. Por último, en la leyenda, su finalización será siempre con la versión "D · G ·"

El aspecto de la moneda es más explayada. Según mi parecer, la primera moneda de este período, la debemos al ensayador "L", el mismo que acuñó durante el lapso "Limeño". Ésta, será a su vez seguida por la enorme producción de Juan Ballesteros Narváez, quien es nombrado ensayador en 1578. Esta es una suposición que se tendría que confirmar.

Ensayador "L", nuevo período

Todo me hace suponer que "L" sea el mismo que había trabajado durante nuestro "Período Limeño", pero no existe certeza alguna pues no está debidamente documentado. Desconocemos su nombre, la fecha de su nombramiento y el período de su actuación. Lo cierto es que el aspecto de su producción es totalmente diferente al de las piezas anteriores, pero muy similar al de Ballesteros, quien ya había sido nombrado oficialmente ensayador.

Confiamos que en los archivos de Potosí se puedan encontrar los datos faltantes.

Ensayador "B" - Juan Ballesteros Narváez

Es nombrado oficialmente ensayador en el año de 1578. De él tenemos muchos datos, pero su período de acuñación es muy extenso y son notables sus ausencias de la Ceca en varios lapsos de tiempo. Este hecho incluye la alternancia de ensayadores como "A" y "RL" y la intervención de su hermano, quien utiliza la misma sigla indiferenciada. Esto da para explayarse, tratando de elaborar un resumen cronológico de todas las acuñaciones con la sigla "B".

He clasificado los períodos de producción de este conjunto de monedas, en nueve grupos, basándome en los distintos tipos que presenta el anverso⁶ y también los del reverso, tipificando las distintas imágenes que presentan los castillos y los leones⁷.

Algunos numismáticos consideran que el lapso de producción de Ballesteros se inicia con la pieza del “Período limeño” que lleva la sigla “B”. Puesto que hasta el momento no existe ninguna documentación fehaciente del nombramiento, en lo personal, he preferido comenzar con la primera reagrupación que considero pertenece al período típicamente potosino.

Lógicamente, esta clasificación es arbitraria, pues no estoy en condiciones de confirmarla con ningún documento. Está basada, principalmente, en la evolución o involución del aspecto de este grupo de monedas. Con esto, estoy convencido de no estar muy alejado de la realidad cronológica, pero dejo a otros los estudios que lleven a confirmar o rectificar mi propuesta.

Ensayador “C”

Un desconocido ensayador que marca con la sigla “C”, se entromete en la producción de Ballesteros, mientras éste trabaja como ensayador oficial. “C” borra burdamente la preexistente sigla y en el plano inmediatamente inferior, ubica la sigla que le pertenece. A su vez Ballesteros, dejando libre la parte central eliminada, regraba su inicial “B” sobre la “C”. Para finalizar, él mismo, borra todas las letras preexistentes, incluyendo la letra “P” que corresponde a “PERÚ” y coloca en el centro su “B”, pero ahora en caracteres bastante más grandes.

¿Quién es este ensayador “C”? ¿Quién le autorizó a regrabar su inicial sobre la “B”? ¿Quién permitió a su vez a Ballesteros a volver a grabar su sigla, a cancelar todas las anteriores existentes y por fin poner totalmente aislada su inicial? Aun suponiendo que todo esto se esté produciendo durante la primera década de labranza de Ballesteros, entre 1578 y 1586, ¿cuál es la fecha exacta de estos procedimientos?

⁶ Ver PAOLETTI, EMILIO - 8 Reales Cobs of Potosí - 2016. Página 67.

⁷ Ibídem. Página 68.

Sería magnífico, poder descubrir algo al respecto, pues hasta el momento, todo es una incógnita que ha provocado múltiples suposiciones.

Ensayador "A" - Juan Álvarez de Reinaltes - 1586-1589

En mi opinión, con respecto a este ensayador no hay mucho que agregar. Se conoce su nombramiento, su partida hacia España, además de su secuencia dada por la sobreimpresión de "A" sobre la primitiva "B", etc.

Ensayador "RL" - Baltasar Ramos Leceta - Primer período 1589 - 1591

Se considera que esta sigla con ambas letras, pertenece a Ramos Leceta, quien también más adelante durante el reinado de Felipe III, acuñará oficialmente con la sigla "R".

Encontramos extraño que actúe en forma conjunta con "A". Se conocen monedas con la sigla "RL" sobre "B". ¿Cómo es posible que tanto "A" como "RL" regraben ambos su sigla sobre cuños del ensayador Ballesteros? ¿Actúan juntos o por separado? ¿Se tratará, quizás, de un oficial de "A"? Y, mayor duda aún, ¿es realmente Ramos Leceta?

Estos son, evidentemente, varios puntos que hay que esclarecer.

Elementos típicos de las monedas de "Escudo Coronado"

En este punto me parece conveniente interrumpir la progresión histórica del listado de ensayadores, para investigar y resaltar los aspectos que caracterizan el diseño del anverso y del reverso, con las diversas alternativas que se presentan entre 1574 y 1652.

Hemos encontrado numerosas variantes durante esos 84 años y, aun entrecruzándose entre ellas, presentan las mismas pautas. Intentaré, por lo tanto, poner de relieve los puntos más destacados.

ANVERSO

Observaciones referidas a la sigla de la Ceca y a aquella del Ensayador.

Salvo raras excepciones, las dos siglas están ubicadas a la izquierda del escudo coronado. Normalmente están separadas por algún signo en particular.

Dicho signo, puede ser una roseta maciza de cinco pétalos o una roseta de cuatro pétalos, aunque más despegados. A veces la separación es una cruz griega de tamaño variable o un simple punto que varía de dimensión con el tiempo. Otra posibilidad es que las dos siglas, junto con el punto de separación, sean a su vez contenidas por otros dos puntos. Es curioso observar que en los años 1630 y 1631, se presentan indistintamente la separación y contención de las siglas, por puntos o por aspas.

En el último período del “Escudo Coronado”, desaparecen los elementos de contención o de separación.

Estas variaciones no son aleatorias a lo largo de estos años, sino que se corresponden con períodos bien identificados. Habría que tratar de dejar en claro el porqué de su aplicación y las causas que la produjeron. Esto es lo que permitiría reunir en “grupos”, monedas que presenten características similares.

Signos de separación en las leyendas

Tanto en las leyendas del anverso, como en las del reverso, las palabras de los textos se presentan separadas por comas o por puntos. También vemos que directamente se omiten los signos de separación. En el primer período, se utilizaron mayormente las comas para separar. A continuación se usaron los puntos. ¿Cuándo y porqué hubo tales cambios? Para estos comportamientos es válido cuanto se ha escrito en el párrafo anterior.

Corona real y comienzo de la leyenda

Dejando aparte las características ya detalladas para el “Período Limeño”, las coronas en este otro tramo, tienen a veces distintos tamaños y diseños no uniformes. Considero que es una potestad del tallador introducir modificaciones tomando como referencia los lineamientos de las monedas que le anteceden. Pero también dichas variaciones pueden ser un elemento determinante para definir un período o un ensayador determinado.

Escritura del nombre del Rey Felipe II

En las piezas del reinado de Felipe II, encontramos que a veces se utilizó en el final de la palabra, una doble “P”, lo que nos da “PHILIPPUS”, y en otros casos una sola, quedando “PHILIPUS”. ¿Ha sido una forma arbitraria de escribirla, una característica de determinado período, una disposición de las autoridades, o tan solo una decisión del tallador?

Orlado

En la separación de la leyenda de los diseños centrales, tanto en el anverso como en el reverso, se usaron perlas de diferentes tamaños. Reducidas y abundantes en las primeras monedas y grandes, tipo “gotas” separadas, en las sucesivas. Existe, como excepción, la utilización en algunos casos de una serie en cadena, de “x” o aspas en su lugar.

Estos detalles pueden delimitar períodos diferentes de acuñación.

Campo del escudo

Encontramos en general que los dibujos que presentan los leones y los castillos en el anverso, son semejantes a los que presentan los del reverso. A veces las imágenes están intercambiadas, pero desde mi punto de vista, no son elementos determinantes, sino tan solo errores del tallador.

Tampoco hay variantes esenciales en cuanto al diseño de los escudos de “Cataluña y Aragón”, excepto cuando este conjunto es traspuesto y colocado en el lugar de “Castilla y León” y viceversa.

Las siglas de la ceca y del ensayador, no presentan particularidades, excepto cuando cada letra se encuentra regrabada en forma anómala. Naturalmente hay sobreimpresiones de sigla del nuevo ensayador sobre la sigla de su antecesor⁸. Encontramos que esas marcas presentan una fisionomía característica para cada ensayador.

Consideramos importantes las inversiones que se encuentran en cuanto a la ubicación de los escudos de “Flandes” y el “Tirol”. ¿Estas son también casuales?

El “león” de Brabante, tiene particularidades especiales en su dibujo. Cambia a menudo la posición que presenta, estando a veces erguido, otras pasante, otras semejando un galgo y encontramos que su diseño nos puede determinar un período particular.

Donde encontramos mayores variaciones, es en la posición y cantidad de flores de lis, que representan la “Nueva Borgoña”. Éstas, varían entre nueve como máximo y cinco como mínimo, colocadas a su vez, en dos o tres planos. Encontramos que estas variaciones coinciden con la actividad de determinados ensayadores, como si ellos aplicaran una solución personal, la que distinguiera su acuñación.

Esta cuestión no ha sido nunca debidamente estudiada ni considerada. Considero que es de particular importancia. Habría que hacer una investigación a fondo y así encasillarlos en el período que los comprende. Sería interesante también, averiguar porqué existen tantas variantes.

Encontramos asimismo inversiones en la ubicación del león y del águila en el campo de “Flandes” y “Tirol”. En este caso, creo que se debe más al descuido del grabador que a una actitud por decisión del ensayador.

⁸ Ver PAOLETTI, EMILIO & WOOLSON, MARÍA ALESSANDRA. “Re-engraving Assayer’s Initials in Potosi Cobs”. 2014

REVERSO

Según nuestros estudios, el conjunto del reverso, se presenta siempre muy uniforme, así como también en cuanto a la leyenda que lo rodea.

Es importante destacar el gran cambio que se produce en el año de 1617 cuando ejerciendo el ensayador "M", se incluye en la leyenda, la fecha de acuñación. Esto trae como consecuencia que se comprima el texto para dejar el espacio necesario.

Un aspecto muy importante es la terminación de la leyenda en la parte superior de la moneda. Hay un sin fin de variantes. Puntos, rosetas con distinta cantidad de pétalos y formato, estrellas compactas o radiantes y pequeñas cruces. La dedicación al estudio de estos elementos, debe ser esmerada y cuidadosa.

Consideramos que el punto esencial, es el diseño, tanto de los Castillos como de los Leones que están contenidos por una cruz de Jerusalén. Muchas veces se determina el período histórico de la pieza a partir de la clasificación de estas figuras. Ya Sellschopp hizo en su momento una catalogación de estas series a través de las formas que ellos presentan.

He confeccionado listas de dichos temas, estudiando directamente las monedas e intentando localizar sus posiciones en el tiempo.

- A) Un listado del período Limeño⁹
- B) Uno referente al conjunto integrado por el ensayador "B", conjuntamente con "A" y "RL"¹⁰
- C) Uno exclusivamente para el ensayador "R"¹¹
- D) Otro para los ensayadores "Q", "O", "M", "PAL", "T" y "P"¹²
- E) Uno final de los ensayadores "T", "TR", "FR", "V", "Z", "O" y "E"¹³

⁹ Ver PAOLETTI, EMILIO. 8 Reales Cobs of Potosí. Página 61.

¹⁰ *Ibidem*. Página 68.

¹¹ *Ibidem*. Página 99.

¹² *Ibidem*. Página 124.

¹³ *Ibidem*. Página 167.

De los esquemas ilustrados, todas las imágenes que van desde 1629 hasta 1652 son fácilmente comprensibles pues es clara la referencia a la fecha de emisión. Pero especialmente para el primer período de clasificación, esta ha sido hecha basándome en una lógica secuencial de acuñación.

Hay que estudiarlas en profundidad, de forma tal de confirmar o rectificar mi trabajo. Considero esto esencial porque el conocimiento en cuanto a la progresión de los diseños de los castillos y los leones, sería una radiografía de las monedas y el dato clave de su creación.

Por último, me permito señalar que hay veces, especialmente durante el período 1622 a 1629, en que las posiciones de los castillos y los leones se encuentran invertidas. Sabemos que ya hay numismáticos estudiándolos para elaborar más el tema. En mi opinión, estos errores acontecen por el descuido manifiesto en la preparación de los cuños.

Con estos temas, he dado un pantallazo general de los argumentos que considero que tendrían que ser aclarados con respecto a la imagen de las monedas del primer período de acuñación Potosina, el que identificamos con la labranza del tipo del “Escudo Coronado”ⁱ.

Ensayadores “Q” y “C”

Considerando que en cuanto a los ensayadores precedentes no existen mayores incógnitas, incursiono directamente en los ensayadores “Q”, Agustín de la Quadra y “C”, Francisco Calderón, aunque este último no haya sido aún confirmado fehacientemente por la documentación.

La alternancia que presentan las siglas “Q” y “C”, así como sus sobreimpresiones, han sido brillantemente explicadas en su momento por Jorge Proctor¹⁴.

Pero sobre la ausencia y la reincorporación de Quadra y Calderón, podría existir otra explicación distinta de aquella que implica el retiro temprano de “Q” y la repentina intervención de “C” por razones de salud.

¹⁴ Ver PROCTOR, JORGE. “The Assayers of the Mint of Potosí during the Reign of King Philip III (1598-1621)”. Numismatics International Bulletin. Vol. 49. Nº 5/6. May/June, 2014.

Quadra es el último de los dos que acuña con su sigla. Esto lo podemos comprobar, pues quien le sucederá, "M", letra que corresponde a Sánchez Mejía, regraba su sigla sobre una "Q". Casi seguramente los hechos fueron aquellos relatados por Proctor, por eso sería muy interesante encontrar más documentación probatoria.

Ensayador "M" - Juan Sánchez Mejía

Inicialmente acuña sin poner ninguna fecha, pero llegado 1617, altera la leyenda del reverso, insertándola. Aparte de los trabajos que se van efectuando para llegar a una distribución definitiva en esa faz, creo que no hay mayores datos que agregar. Yo he descrito las diferentes fases que van desde la inscripción "DEI GRATIA ANO 1617", hasta llegar a la solución definitiva que así permanecerá hasta 1652, que resulta en "D · G · ANO 1617". Mayor información sería conveniente.

Ensayador "PAL" - Pedro Martín de Palencia (1618)

Luego de las investigaciones efectuadas por Jorge Proctor, quien localizó el nombre del autor de este interesante monograma, no considero que valga la pena explayarse más.

PERÍODO DE 1618 A 1629

Ensayadores Juan Ximénez de Tapia a Pedro Martín de Palencia

Encontramos que estos diez años, conforman uno de los puntos mas oscuros en la producción de macuquinas potosinas.

En un primer momento, desde 1618 hasta 1623, Tapia acuña monedas de buena factura que no dejan ninguna duda.

Algunos numismáticos han considerado que, debido a la forma y posición de las letras "P" de Potosí y "T" de Tapia, a las que se agregan atributos que separan ambas

siglas, podría existir la posibilidad de que bajo dicha sigla "T" se escondan dos ensayadores. Es mi parecer, que siempre se trata de la misma persona.

Hay un sinfín de controversias entre "T" y "P" y las varias sobreimpresiones de las siglas "T" sobre "P" y "P" sobre "T". He intentado hacer una secuencia¹⁵ de la actividad de estos dos ensayadores pero creo que se necesita un estudio más profundo de este período para la ratificación o rectificación de lo expuesto en mi libro y una mayor claridad en la documentación existente, así como la esperanza que siempre tenemos de encontrar piezas suficientemente claras y detalladas que puedan reflejar con certeza los hechos y suposiciones.

Ensayador "T" - Juan Ximénez de Tapia (1629 - 1638)

Los primeros años de labración de la década de 1630, bajo la dirección de Tapia, son los más lineales y no creo que haya que agregar otro comentario distinto a lo ya expuesto en mis publicaciones. La única duda que me queda es con respecto al "Galano"¹⁶ reproducido en mis libros y con fecha 1639. Parece raro que justamente en este año se hayan producido "Galanos", sin emitir otra moneda que tuviera carácter de circulante, tanto de a 8 reales como de fraccionarias.

Ensayador "TR" - Pedro Treviño (1635 - 1640)

Con respecto a la producción monetaria de este ensayador, entre los años de 1637 y 1640, no hay mucho que agregar sobre lo que ya ha sido por mí anotado. Queda en duda si también labró en los años 1635 y 1636.

No teniendo referencia cierta, sin embargo he leído que Treviño fue "cuestionado" en octubre de 1635. ¿A qué se refiere este cuestionamiento? ¿Trabajaba ya en la Ceca y ponía su sigla en la moneda? He utilizado como ilustración, una pieza sumamente poco

¹⁵ Ver PAOLETTI, EMILIO. 8 Reales Cobs of Potosí. Página 126.

¹⁶ Ibídem. Página 150. Item 203

clara, en la que figuraría la fecha 1635. Además, Jorge Madonna ha adquirido recientemente una pieza de un real fechada 1636¹⁷.

La fecha aún no completa aparenta ser 636. Sedwick la publica como pieza única conocida. Con estos dos débiles ejemplares se podría poner como fecha de iniciación de la acuñación el año de 1635.



Este sería un argumento muy discutible, el que necesitaría aclaraciones y la documentación correspondiente en los Archivos de Casa de Moneda de Potosí, o el descubrimiento de nuevas piezas.

El último tema pendiente, sería poder encontrar piezas de 8 reales o fraccionarias con la sigla "TR" bien clara y la fecha evidente de 1640, para poder así finalizar la década en cuestión.

LA DÉCADA DEL 40 (1640 - 1649)

Este período es el segundo más difícil de interpretar por la poca claridad de las siglas que encontramos en las monedas. Suponemos que a veces resultaba confusa a propósito. Además, por la alternancia de ensayadores y oficiales que intervinieron en las labores.

Creo, sin embargo, que estos años tienen que ser fundamentalmente interpretados bajo los aspectos sociopolítico y económico. Es mi convicción que, aparte de los aportes de los numismáticos, habría que concentrarse en los estudios de los historiadores. Por suerte el destacado numismático Roberto Mastalir, está dedicando todos sus esfuerzos, capacidad y minuciosidad, al estudio de la época. Ya existen escritos históricos que puntualizan algunos

¹⁷ Ver SEDWICK COINS - Treasure Auction # 21. 2/3 May 2017. Item 975.

aspectos políticos. Un ejemplo de ellos es el loable libro “La Falsificación de la Moneda en la Villa Imperial de Potosí - Siglo XVII” de Daniel Oropeza Alba, editado por la Casa Nacional de Moneda de Bolivia. En él se pone de relieve la figura de Francisco Gómez de la Rocha y su entorno histórico.

Reitero, que en esta apostilla, quiero solamente puntualizar los aspectos que desde mi propio punto de vista, quedan en la duda.

Ensayador Figueroa y oficial Felipe Ramírez de Arellano (1640 - 1644)

Con el nombramiento de Felipe Ramírez de Arellano, consideramos que se presenta la confusión. ¿Cuántas siglas hay con seguridad? ¿“FR”, “TFR”, “T” potenciada sobrepuesta a una “R”? Lo que describí en mi libro, no es completo y más que todo, no sigue una línea lógica, comparándola a los criterios de la lógica de nuestros días. Las siglas son a veces intencionalmente confusas. Aparte del deseo de hacer poco claro su operar, ¿a qué se debe este estado de cosas? ¿Además de Arellano, hay otras personas involucradas? ¿Acaso funcionarios del Rey?

¿Por qué interviene repentinamente en 1644 Tapia, con su típica sigla “T”, pero reducida, acuñando claramente hasta 1647? ¿Tapia actúa brevemente, también en el 1648? ¿Por qué interviene y desaparece Velásquez en 1646?

¿Qué importancia tiene la intervención de Peralta en el bienio 1646 - 1647? ¿Se podrán encontrar más monedas con siglas y fechas claras, aparte de las muy pocas que se le atribuyen?

¿Cómo es posible que “R” acuñara monedas en 1647, cuando ya estaba enjuiciado?

¿Por qué Zambrano interviene en 1647, mientras hay ya otros ensayadores trabajando en la Ceca?

Como se ve, son muchos los puntos de interrogación. Espero que con la ayuda de Mastalir y otros estudiosos de esta época crucial, se pueda lograr aclarar el tema.

Ensayadores Juan Rodríguez de Rodas y Antonio de Elgueta (1649 - 1652)

Termina la acuñación con el "Escudo Coronado"

Ya se ha escrito mucho y mucho se sabe sobre los fraudes cometidos en la Ceca de Potosí, sobre la intervención del Inquisidor Francisco de Narváez, cómo fueron los procesos que se derivaron y las condenas aplicadas.

No es mi intención explayarme en comentar sobre los ensayadores Rodas y Elgueta. Solamente quiero mencionar que en mis escritos, no hago referencia a los distintos dibujos o tipos de resellos que certificaron la devaluación de las piezas de 8 y 4 reales del "Escudo Coronado", que llevan las siglas "Z", "O" y "E". Desconozco si se pueden listar todos los tipos diferentes de estas contramarcas, el lugar de su aplicación y si cada una corresponde a un lugar exacto del virreinato.

Habría que confirmar asimismo, si Rodas o su sigla "O", que representa una rueda, en el año 1651, aplica a la letra "O" más apéndices, para completar la letra "O" intercalándola con una "R"¹⁸.

Por último, está ya sin ninguna duda confirmado, que el nombre correcto del último ensayador del período es "Elgueta" y no "Ergueta" como anteriormente se citaba¹⁹. Reproducimos a continuación parte de un documento potosino con la dicción correcta.



Con esto terminan los puntos que queríamos resaltar, referentes a la emisión del "Escudo Coronado", a los que habría que dedicarse con preferencia.

¹⁸ Ver PAOLETTI, EMILIO. 8 Reales Cobs of Potosí. Página 176. Ítem 247.

¹⁹ Cortesía de Daniel Oropeza Alba

NUEVA MONEDA CON LA IMAGEN DE LAS COLUMNAS DE HÉRCULES

Ensayador Antonio de Elgueta (1652 - 1678)

A lo largo del año 1652, Elgueta a través de sus talladores, hace numerosas tentativas para establecer las imágenes definitivas de las caras del nuevo tipo de moneda y es lo que llamamos “Período de Transición”. En los años inmediatamente subsiguientes, 1653 - 1658, y que llamamos “Período Post - Transicional”, irá modificando partes de las imágenes para, finalmente en el año de 1659, dejar concretado el modelo definitivo. Luego habrá leves alteraciones, las que se irán produciendo en forma imperceptible, hasta el término de la acuñación macuquina en 1773.

El “Período Transicional”, era en el pasado el tercer punto oscuro de las acuñaciones potosinas.

Después de un primitivo estudio efectuado por Torrey Mc Lean²⁰, con Roberto Mastalir y su espléndido y esmerado empeño, queda develada definitivamente cualquier duda que podría existir, al desarrollar todo su estudio en los dos volúmenes recientemente editados²¹.

No consideramos que haya nada más que agregar. Solamente quiero aclarar que en mi libro “8 Reales Cobs of Potosí”, editado en el año 2016²², respetando los conceptos de Mastalir, he presentado una simplificación hecha para lectores menos especializados, de los pasos seguidos por Elgueta en la búsqueda para lograr elaborar el reverso de las monedas durante el Período de Transición (1652). Cada paso, vemos que engendra a una familia, la que aun teniendo particulares características propias, denota los cambios esenciales efectuados en el dibujo.

²⁰ Ver MC LEAN TORREY, A. - Potosí Cobs: A Coinage in Transition.

²¹ Ver MASTALIR DIVISEK, ROBERTO. The Great Transition at the Potosí Mint (1649 - 1653). 2015 y MASTALIR DIVISEK, ROBERTO. The Great Transition at the Potosí Mint (1649 - 1653). The Transitional Minor Denominations 4, 2, 1 and ½ Reales. 2016.

²² Ver PAOLETTI, EMILIO. 8 Reales Cobs of Potosí. Página 190

6 Campos



9 Campos con dos E en la base y al borde de las columnas y un espacio vacío en el medio. F y III arriba y al borde de las columnas



Igual al anterior con un punto en el 8vo campo en el medio de las columnas



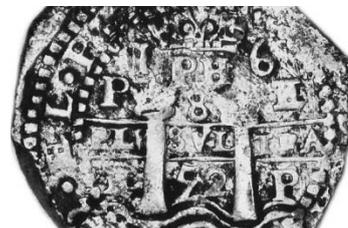
Igual al anterior con números entre las columnas en el 8vo campo sea repitiendo el valor de la moneda sea aplicando los últimos dígitos del numeral del año



La F y el III son removidos de la parte superior y en el medio de las columnas vienen las siglas HP o PH



9 Campos; Sobre las columnas un gran PH circunscrito por los números 1 y 6



Para el Período Post – Transicional de 1653 a 1658, no teniendo en cuenta las monedas fraccionarias, compilo ahora para una más fácil interpretación, la tabla que resume los cambios esenciales que se van produciendo en la parte superior de ambas caras.

	ANVERSO	REVERSO
1653	.Granada.	1 PH 6
	.Granada.	.PH.
1654	.Granada.	.PH.
	.8.	.PH.
1655	.Granada.	.PH.
	.8.	PH
1656	.Granada.	.PH.
	8	PH
	8	.Granada.
1657	.Granada.	PH
	8	.Granada.
	.Granada.	.Granada.
1658	.8.	.Granada.
	.Granada.	.Granada.
1659	.Granada.	.Granada.

Para terminar con Elgueta, podemos dejar sentado que ya se ha aclarado el porqué de la existencia de monedas con su sigla, fechadas en 1679²³.

Después de Elgueta, con el último descubrimiento de Jorge Proctor²⁴, del nombre de Francisco de Yllaña con su sigla “YA”²⁵, no quedan ya incógnitas sobre los sucesivos ensayadores de Potosí hasta 1773

Creo que las alternancias entre los ensayadores Quintanilla y Escalante²⁶, así como también entre Quintanilla y Caballero²⁷, están ya suficientemente explicadas en mis libros.

²³ Ibídem. Página 213.

²⁴ Documento provisto por la Biblioteca Real de Madrid. Tema tratado por PROCTOR, JORGE – The Identity of Potosí's Mint Assayer YA (1732-1733) Publicado en Plus Ultra Newsletter. 2016

²⁵ Ver PAOLETTI, EMILIO. 8 Reales Cobs of Potosí. Página 244.

Quedaría una última pregunta. ¿Por qué en el año 1770, Vargas y Flor pone como sigla la letra “J” de su nombre de pila José y quien lo autoriza?

Los últimos tres años, 1770 a 1773, presentan una gran cantidad de variedades en cuanto a la ubicación de estas siglas y creo que aquellas que están por mí ilustradas, no cubren la totalidad de posibilidades.

Con esto termino la enumeración de mis dudas, lagunas o eventuales errores que se puedan haber reflejado en todos mis escritos sobre la acuñación potosina macuquina.

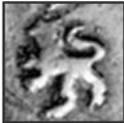
Naturalmente queda un mundo para descubrir, relacionado a estos doscientos años, tanto sea en los aspectos históricos, como en los sociales y numismáticos. En conclusión, hay un sinfín de circunstancias, que merecen ser puestas en evidencia para poder ser así, comentadas.

²⁶ *Ibíd.* Página 263.

²⁷ *Ibíd.* Página 263.

iii PARA MAYOR CLARIDAD REPRODUZCO LAS TABLAS DE LAS IMÁGENES DE LOS CASTILLOS Y LEONES DEL PERIODO DE ESCUDO CORONADO ILUSTRADAS EN MI LIBRO "8 REALES COBS OF POTOSI" EDITADO EN 2016.

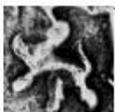
TIPO LIMEÑO

Sevilla			moneda n° 42
1. Ens. R.			moneda n° 47
2. Ens. M – L - B			monedas n°51 y n°50

TIPO POTOSINO

3. Ens B/L – L/B			moneda n° 56
------------------	--	---	--------------

SIGLA B

B1	moneda n. 66		n. 66	
B2	moneda n. 70		n. 70	
B3	moneda n. 74		n. 73	
B4	moneda n. 76		n. 79	
B5	moneda n. 84		n. 84	
B6	moneda n. 87		n. 85	
B7	moneda n. 101		n. 100	
B8	moneda n. 104		n. 106	
B9	moneda n. 109		n. 109	

SIGLA R

moneda n. 126



Mientras que los leones muestran algunas diferencias menores

R1 moneda n. 119



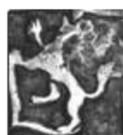
R2 moneda n. 120



R3 moneda n. 122



R4 moneda n. 125



- 1) Siglas Q - M - PAL y T (primer año): Los dibujos son homogéneos desde 1615 hasta 1618.
- 2) Sigla T (1618-1627) y P (1622-1624) modifican levemente los dibujos de los castillos, aplicando unos nuevos para los leones, alternándolos indiscriminadamente todos los años. A veces utilizan dibujos similares al del primer período (1) y a veces uno nuevo (2).
- 3) Desde 1626 P sigue los mismos lineamientos que serán usados (exceptuando en 1628) luego por T y P en 1629.
- 4) En 1628 ambos ensayadores usan nuevos dibujos de leones sin una explicación lógica.

1)

moneda 145



moneda 128

2)

moneda 156



moneda 156

moneda 153



moneda 166

3)

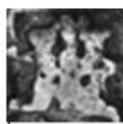
moneda 175



moneda 175

4)

moneda 174



moneda 182

Este periodo es tan anómalo que se pueden encontrar dibujos pertenecientes a un grupo utilizados en otro.

En el último período de la existencia de la moneda de Escudo Coronado de 1629-1652 los castillos, por deformación del dibujo anterior, adquieren un aspecto de tabla de ajedrez. Esto se determina por la unión de las almenas de las tres torres superiores que forman dos cuadrados vacíos. La compresión de las almenas inferiores forman tres pequeños cuadrados vacíos que, combinados con las ya existentes ventanas, dan la idea del nuevo dibujo. Durante todo el período los dibujos de los castillos no varían en forma esencial hasta el período del proceso penal de 1650- 1652.

Sin embargo notables son las variaciones de los leones.

T 29 y 32			moneda # 184
T 30/31			monedas # 188 and 187
T 33/38 TR 37/40			moneda # 204
TR 40/43 FR 44/46 (47) T 46/48 V 46			moneda # 214
Z 47/49			monedas # 235 and 237
O-E 50/52			monedas # 248 and 244

Estos son los dibujos básicos de estos 24 años de producción, con la posibilidad de lineamientos que se alternan sin criterio alguno.